



Aida Sanahuja Ribés y
 Víctor J. Selusi Franch
 Universitat Jaume I (Castellón,
 España)

Ser docente en una escuela rural

“Si hay escuela, hay niños; si hay niños, hay pueblo... sin niños la población acaba por desaparecer”
 Boix (2003, p. 5)

■ En este artículo, sus autores reflexionan sobre la labor docente en escuelas situadas en contextos rurales. Para ello responden a algunas cuestiones, todas ellas desde las percepciones y opiniones de las personas docentes: ¿existen diferencias y similitudes entre la escuela rural y la urbana?, ¿cuál es el papel de la escuela en relación con la ruralidad?, ¿cómo influye el desarrollo tecnológico en el despoblamiento rural? y ¿qué condiciones facilitan y dificultan el trabajo en una escuela rural?

Palabras clave:

Escuela rural | Escuela vinculada al territorio | Pedagogía rural.

Cada vez más vemos y oímos en los medios de comunicación diferentes noticias referentes a la España vacía o el despoblamiento rural. Sin embargo, resulta imprescindible dejar al margen estereotipos o tópicos en relación con la ruralidad y buscar nuevas fórmulas de poblamiento sostenible para el medio rural (Querol *et al.*, 2019). En esta línea, dichos autores hablan de la nueva ruralidad².

No hay duda de que la escuela es una institución importante para las comunidades locales. En palabras de Boix (2003, p. 5): “Si hay escuela, hay niños; si hay niños, hay pueblo... sin niños la población acaba por desaparecer”. Ahora bien, parece que las escuelas rurales no frenan por sí mismas el despoblamiento, pero su cierre sí que ayuda a reforzar esos procesos. Morales (2019) afirma que las escuelas rurales son una condición necesaria, pero no suficiente para fijar la población de un territorio. Además, los municipios que intentan reabrir sus escuelas se embarcan en una larga odisea. Un buen ejemplo de ello lo aportan Larpentier y Bosch (2021), narrando la experiencia de la reapertura de la escuela

del pueblo de Almedíjar (Comunidad Valenciana, España).

La realidad de cada escuela rural es singular y particular. Cuando hablamos de escuela rural hay que focalizar en su realidad y su contexto inmediato. Hay que valorar las escuelas situadas en un hábitat rural con su heterogeneidad en función de sus docentes, la tipología del centro y el entorno sociodemográfico (Morales, 2012). Este hecho nos lleva al concepto de *escuela incluida en el territorio* (Sales y Moliner, 2020), el cual aboga por hacer uso de las potencialidades y recursos del medio. La escuela rural, en su *dimensión territorial*, se caracteriza por: a) generar emociones e identidades al formar parte de un territorio, a menudo, poco valorado; b) abrirse a la comunidad y al territorio fomentando la participación; c) construir un espacio social de “lo rural”, y d) generar una identidad de colectividad (Boix, 2014).

Asimismo, Sepúlveda y Gallardo (2011, p. 114) apuntan que “el futuro de la educación en el medio rural es una cuestión bastante compleja y en absoluto exclusiva de las políticas educativas y administrativas, sino in-



El futuro de la educación en el medio rural es una cuestión bastante compleja y en absoluto exclusiva de las políticas educativas y administrativas, sino íntimamente ligada a otras políticas, tales como las económicas y sociales, que se estén promoviendo en dichos contextos

timamente ligada a otras políticas, tales como las económicas y sociales, que se estén promoviendo en dichos contextos”.

Numerosos estudios (Galván, 2020; González *et al.*, 2021; Rosas, 2018, entre otros) demuestran que las escuelas rurales son consideradas como instituciones educativas de gran valor pedagógico. En palabras de Tomlinson (2021), las escuelas rurales, al tratarse de escuelas pequeñas, favorecen la implementación de pedagogías activas y participativas, la experimentación educativa, un currículo más flexible, aulas multigrado...

Un estudio realizado por Bustos (2010) señala que el alumnado que finaliza la educación primaria en colegios públicos rurales (estudio realizado en Andalucía) obtiene mejores calificaciones que los que lo hacen en otros tipos de centros. Este hecho se debe, mayoritariamente, a la baja ratio que propicia una atención más individualizada, y a los beneficios que se desprenden del denominado “aprendizaje contagiado”. Este aprendizaje se da en las aulas multigrado, en las cuales el alumnado de menor edad ya escucha el contenido que trabaja el alumnado más mayor y al revés, es decir, el alumnado de más edad repasa y consolida los

contenidos que son nuevos para el alumnado de menor edad.

En este artículo retomamos algunos resultados de un trabajo más amplio (Selusi y Sanahuja, 2020) en el que se entrevistaron a docentes en activo de centros educativos situados en entornos rurales que constituyen centros rurales agrupados (CRA³). Para ello se responden, desde las percepciones y opiniones de las personas docentes, las siguientes preguntas: ¿existen diferencias y similitudes entre la escuela rural y la urbana?, ¿cuál es el papel de la escuela en relación con la ruralidad?, ¿cómo influye el desarrollo tecnológico en el despoblamiento rural? y ¿qué condiciones facilitan y dificultan el trabajo en una escuela rural?

¿Existen diferencias y similitudes entre la escuela rural y la urbana?

Una de las principales diferencias entre trabajar en una escuela rural o en una escuela urbana reside en la ratio. Esto es, las escuelas rurales se caracterizan por aulas con poco alumnado. Tener un número más reducido de alumnos en las aulas permite propi-

ciar un entorno de aprendizaje más adecuado a las características del alumnado, es decir, personalizar la enseñanza.

Además, a diferencia de las aulas urbanas, las rurales suelen acoger estudiantes de diferentes cursos, es lo que se viene denominando *aulas multigrado*. En cuanto a las metodologías de aprendizaje, la escuela rural permite una educación más lenta, más próxima y humana, que facilita la educación en este ámbito, establece un clima adecuado y es más fácil la cohesión grupal. Permite hacer prevención e identificar rápidamente cualquier incidente para poder afrontarlo.

El claustro de docentes es mucho más elevado en las escuelas urbanas que en las rurales. En cambio, en una escuela urbana la coordinación es más fácil, puesto que están todos los docentes en el mismo centro. En el caso de las escuelas o los colegios rurales agrupados (CRA), los docentes se tienen que desplazar entre los diferentes aularios. En los centros urbanos es más fácil la coordinación entre docentes (tutores y especialistas, con el equipo directivo, tutores del mismo nivel, comisiones, departamento de orientación...), puesto que en el caso de los colegios rurales agrupados (CRA) los docentes especialistas se tienen que desplazar de un aulario a otro. Este último aspecto también comporta que sea más complicada la realización de los horarios de cada aula y de cada docente. Sin embargo, a mayor número de docentes más difícil la comunicación y el contacto directo entre el profesorado.

Además, las escuelas grandes disponen de más recursos económicos, las actividades para el alumnado son más asequibles, hay más facilidad para asistir a actividades culturales en las ciudades, y más facilidades para coordinarse en horas complementarias... Tener una plantilla docente reducida supone optimizar todos los recursos que se tienen a su alcance.

La relación que tiene el claustro de profesores con los alumnos y con las familias es mucho más cercana en las escuelas rurales. Los docentes afirman que en las escuelas más grandes es más complicado estar en contacto con el alumnado y sus familias. Por lo tanto, las relaciones humanas son más cercanas en la escuela rural.

No obstante, en el caso de las agrupaciones, es decir, aularios en diferentes localidades o municipios, parece haber una falta de sentido de pertenencia. El profesorado ar-

gumenta que cuesta mucho, para las diferentes comunidades educativas, no tener un sentimiento de superioridad en el caso del aula donde se sitúa la sede y un sentimiento de inferioridad en el resto de los aularios. Además, en algunos casos, para cada aula existen diferentes Asociaciones de Familias de Alumnos (AFA), en lugar de constituir una sola para todo el CRA.

¿Cuál es el papel de la escuela en relación con la ruralidad?

En cuanto al papel de la escuela en relación con la ruralidad, las opiniones de los docentes evidencian el trabajo transversal, centrado en fomentar formas de vida saludables y valorar mucho más el entorno en que se desarrolla la vida de los niños. Los docentes pretenden ayudar a que todos los niños tengan las mismas oportunidades, trabajando no solo contenidos académicos, sino todo tipo de valores, así como enseñarlos a valorar su entorno próximo y diferenciarlo con las zonas urbanas.

Algunos docentes apuntan a la impor-

tancia de despertar en el alumnado un pensamiento crítico y formarlos para que sean capaces de salir adelante en su futuro personal, académico y profesional. Por eso, les enseñan a valorar todo lo que les proporciona el medio rural, ya que este es esencial para sus vidas. Por tanto, además del trabajo curricular, apuestan claramente por una educación en valores. De este modo, la escuela puede fomentar el desarrollo de valores: reconocimiento y valoración positiva de su pueblo, su comarca, potenciar la educación para proteger el medio ambiente...

En definitiva, preparar al alumnado para la vida. Estos son elementos que se trabajan en la escuela, pero, por otro lado, el profesorado reconoce que no es un trabajo que puedan hacer de manera aislada. Otras entidades del municipio juegan un papel importante en este cometido. La escuela desempeña un papel destacado en el contexto rural, pero no de manera aislada, sino junto con los ayuntamientos y las asociaciones de los municipios. El pueblo es de sus habitantes, y son ellos quienes tienen que mantenerlo vivo. Por eso desde la escuela trabajan y fomentan el orgullo de pertenencia al medio rural.

¿Cómo influye el desarrollo tecnológico en el despoblamiento rural?

La opinión general es que el desarrollo tecnológico ha sido altamente positivo en los contextos rurales. La tecnología de la información y la comunicación (TIC) es una herramienta que beneficia al contexto rural porque permite abrir una ventana digital. Las nuevas tecnologías en el medio rural facilitan el acceso al conocimiento y experiencias de innovación pedagógica.

A pesar de ello, en algunos casos, las familias no disponen de los recursos necesarios, o la conectividad no es de buena calidad. Por el contrario, en el contexto escolar, en general, los docentes perciben que cuentan con buenos equipos que les permiten trabajar con normalidad en el uso de las TIC, pizarras digitales, conexión a Internet...

¿Qué condiciones facilitan y dificultan la labor docente en una escuela rural?

En el cuadro 1 se presenta un DAFO realizado por los docentes en activo en entornos ru-

CUADRO 1
MATRIZ DAFO

Origen interno del CRA	
Fortalezas	Debilidades
<ul style="list-style-type: none"> – Ratios bajas. – Tratamiento personalizado. – Facilita el trabajo cooperativo. – Facilita la implicación en el entorno. – Relaciones personales directas entre la comunidad educativa. 	<ul style="list-style-type: none"> – Problemas de socialización entre iguales por baja ratio. – Dificultades para que el profesorado trabaje en equipo. – Plantillas no estables. – Recursos muy limitados. – Dificultad para acceder a la formación continua.
Origen externo del CRA	
Oportunidades	Amenazas
<ul style="list-style-type: none"> – Entorno facilitador del aprendizaje. – Familias: participativas, implicadas y dispuestas a ayudar. Muy preocupadas por los avances de sus hijos en el ámbito educativo y por la mejora de las metodologías y las instalaciones del centro. – Nuevas formas de ruralidad. – Ayuntamientos: buena disposición para mejorar las instalaciones y el mantenimiento. Participación directa en muchas actividades de los aularios. – Facilidad de practicar políticas inclusivas. – Posibilita experiencias educativas innovadoras. 	<ul style="list-style-type: none"> – Despoblamiento, pérdidas de población, esto implica poco alumnado en algún aula. Supresión de unidades por pérdida de matrícula. – Dificultades económicas por el incumplimiento en el plazo de pagos. Dificultades para adquirir recursos materiales necesarios por el déficit del servicio de comedor. – Falta de sentimiento de pertenencia al CRA (división entre los pueblos). – Dificultades de conexión de la red tanto vial como virtual. – Percepción de sentirse abandonados. – Ratios rígidas.
Fuente: Extraído de Selusi y Sanahuja (2020, p. 129).	



La opinión general es que el desarrollo tecnológico ha sido altamente positivo en los contextos rurales. La tecnología de la información y la comunicación (TIC) es una herramienta que beneficia al contexto rural porque permite abrir una ventana digital. Las nuevas tecnologías en el medio rural facilitan el acceso al conocimiento y experiencias de innovación pedagógica.

A pesar de ello, en algunos casos, las familias no disponen de los recursos necesarios, o la conectividad no es de buena calidad. Por el contrario, en el contexto escolar, en general, los docentes perciben que cuentan con buenos equipos que les permiten trabajar con normalidad en el uso de las TIC, pizarras digitales, conexión a Internet...

rales, lo que nos permite identificar fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas percibidas por el profesorado participante.

Si nos centramos en el primer eje (fortalezas y oportunidades), como puntos fuertes señalan que la baja ratio favorece la enseñanza individualizada y personalizada. Además, este hecho también propicia el aprendizaje cooperativo en el aula, lo que fomenta la participación y la interacción entre los iguales.

Otro elemento para destacar es el aprovechamiento del entorno como facilitador del aprendizaje y recurso educativo, elemento que posibilita experiencias educativas innovadoras arraigadas al territorio. En este caso se facilita el hecho de trabajar más conocimientos y procedimientos curriculares. Por ejemplo, en educación infantil se pueden hacer muchas actividades de manipulación, experimentación y observación, entre otras, adquiriendo todos los contenidos curriculares. Una fortaleza recae en las

relaciones personales más directas entre la comunidad educativa y la buena comunicación. También destacan la participación y la implicación de las familias en el centro. Otro aspecto positivo lo encuentran en el claustro, el cual ha aumentado en número a causa de la agrupación de diferentes aulas en los denominados CRA.

El valor añadido de formar parte de un gran claustro, con más posibilidades para recibir formación, conocer otras estrategias metodológicas, saber otras realidades... En este sentido, creen que la formación en los centros rurales ha ayudado a mejorar la escuela rural porque las escuelas ya no dependen de dos o tres maestros, sino de un claustro de más personas. Destacan la autonomía del CRA y lo sitúan como un referente municipal. También mencionan las nuevas ruralidades y la posibilidad de poner en práctica políticas inclusivas.

Si nos centramos en el segundo eje (debilidades y amenazas), como puntos débi-

les mencionan las dificultades en el acceso a cursos formativos y la carencia de recursos. Asimismo señalan que tener un número reducido de alumnos y el hecho de tener varios aulas genera problemas en la socialización y en el sentimiento de pertenencia. Para ello intentan hacer convivencias con los otros aulas. A pesar de que realizan actividades de cohesión con los alumnos y las familias, es un sentimiento añadido a las propias historias de los pueblos (pueblos que no se llevaban bien, envidias, motes...).

Este hecho también dificulta la coordinación docente y los numerosos desplazamientos del claustro entre los diferentes aulas. Hay personal docente que no quiere trabajar en los colegios rurales agrupados debido a los desplazamientos y a la unión de niveles educativos en una misma aula por baja ratio. Esto supone una elevada carga de trabajo para el personal docente a la hora de programar la acción educativa. Tal y como ya se ha mencionado en los puntos anterior-

res, otros condicionantes negativos son: plantillas docentes no estables, recursos limitados, gastos de comedor y problemas en la conectividad en la red de Internet.

Conclusiones

En este artículo se ha realizado un breve recorrido por algunas luces y sombras de lo que significa ser docente en una escuela rural. Tal y como se ha visto, y coincidiendo con otros trabajos (Galván, 2020; González *et al.*, 2021; Rosas, 2018), los contextos educativos situados en entornos rurales favorecen, por

lo general, una educación de calidad, lo que ayuda a contribuir a los denominados ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) (Rincón *et al.*, 2021). Muy especialmente al objetivo número 4: “Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos” (Unesco, 2016).

También se ha comprobado que, gracias al acceso a Internet y a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), cada vez se van haciendo más estrechos los lazos entre las diferencias y similitudes de las escuelas rurales y las urbanas (Gallardo, 2011).

El estudio de González *et al.* (2021) señala

la las fortalezas de las escuelas rurales, a saber: la organización escolar, la coordinación docente, la participación de las familias, el buen clima escolar. Apuntan como debilidades las siguientes: exceso de carga de trabajo y dotación insuficiente de recursos y docentes, datos que coinciden con las percepciones y opiniones del profesorado que se han tenido en cuenta en nuestro trabajo.

Para finalizar, y en la línea de fomentar una *escuela incluida en el territorio* (Sales y Moliner, 2020), se anima a los docentes que trabajan en escuelas rurales a incorporar en la acción educativa los numerosos recursos educativos que ofrece el medio rural. ■

Notas

¹ Cada vez que se menciona a niño, alumno... en este artículo, se hace referencia a ambos sexos indistintamente, salvo que se indique lo contrario.

² <https://novaruralitat.org/>

³ En el contexto de la Comunidad Valenciana (España), no es hasta 1997 cuando empieza a desarrollarse una normativa que posibilita otras agrupaciones escolares. Así se publica la Orden de 15 de mayo de 1997 de la Consellería de Cultura, Educación y Ciencia por la cual se regula la constitución de colegios rurales agrupados de Educación Infantil y Primaria en la Comunidad Valenciana. Posteriormente se publicó la Orden de 10 de mayo de 1999 de la Consellería de Cultura, Educación y Ciencia por la cual se adaptan las normas contenidas en el Reglamento Orgánico y Funcional de las Escuelas de Educación Infantil y de los Colegios de Educación Primaria en los Colegios Rurales Agrupados (CRA). También hay que mencionar la Orden 44/2012, de 11 de julio, de la Consellería de Educación, Formación y Ocupación, la cual regulaba el régimen aplicable al profesorado que presta servicios en más de un centro docente público de enseñanza no universitaria de titularidad de la Generalitat. En el ámbito nacional, en la actual LOMLOE (2020), el tema objeto de estudio se aborda en el artículo 82. Igualdad de oportunidades en el ámbito rural.

Referencias bibliográficas

- BOIX, R. (2003), “Escuela rural y territorio: entre la desruralización y la cultura local”, *Revista Digital eRural, Educación, cultura y desarrollo rural* (1), 1-8.
- BOIX, R. (2014), “La escuela rural en la dimensión territorial”, *Innovación educativa* (24), 89-97.
- GALLARDO, M. (2011), “La escuela de contexto rural. ¿De la diferencia a la desigualdad?”, *Revista Iberoamericana de Educación*, 55 (5), 1-10.
- GALVÁN, L. (2020), “Educación rural en América Latina: escenarios, tendencias y horizontes de investigación”, *Márgenes. Revista de Educación de la Universidad de Málaga*. 1 (2), 48-6.
- GONZÁLEZ, J.A.; O. BERNAD; M.P. LÓPEZ; N. LLEVOT, y R. MARÍN (2021), “Las escuelas rurales desde sus debilidades hasta sus fortalezas: análisis actual”, *Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social-International Welfare Policies and Social Work Journal*, 15, 135-160.
- LARPENTIER, C. y X. BOSCH (2021), “La odisea de abrir las puertas de una escuela rural”, en J.A. Traver y M. Lozano (coords.), *La escuela incluida. Redes comunitarias para el cambio educativo*, pp. 239-250, Editorial UOC.
- MORALES, N. (2012), “La política de concentraciones escolares en el medio rural. Repercusiones desde su implantación hasta la actualidad”, *AGER, Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural* (14), 145-187.
- MORALES, N. (2019), “Cierre de las escuelas en entornos rurales ¿por o para el despoblamiento?”, *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 98, 20-23.
- QUEROL, V.A.; X. GINÉSI, y A. APARICI (2019), “Nueva ruralidad y generación de discursos sociales desde el ámbito productivo: pastoreando significados”, *AGER, Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 28, 161-183.
- RINCÓN, C.; A.L. RESTREPO; M.D.S. ALZATE; H.E. ZABALA, y O.L. ARBOLEDA (2021), “Desigualdades rurales en Colombia: Aportaciones para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible”, *Revista Lasallista de Investigación*, 18 (2).
- ROSAS, L.O. (2018), “Los retos del aprendizaje en las escuelas rurales”, *Revista RED*.
- SALES, A. y O. MOLINER (2020), *La escuela incluida en el territorio: la transformación educativa desde la participación ciudadana*, Octaedro.
- SELÚSI, V.J., y A. SANAHUJA (2020), “Aproximació a l'escolaritat inclusiva en els territoris rurals: estudi pilot sobre la veu dels docents”, *Kult-Ur*, 7 (14), 113-137.
- SEPÚLVEDA, M., y M. GALLARDO (2011), “La escuela rural en la sociedad globalizada: nuevos caminos para una realidad silenciada”, *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 15 (2), 141-153.
- TOMLINSON, C.A. (2021), “Differentiated instruction in rural school contexts”, in A. Price and C.M. Callahan (eds.), *Gifted Education in rural schools: Developing place-based interventions* (pp. 79-90). Routledge.
- UNESCO (2016), *Educación 2030: Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4: Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.